

Querida alma buscadora: Te comparto una afirmación kabalística citada por el profesor Mario Sabán “somos cosmogónicos”, cuya literalidad no me había planteado hasta que llegó a mis manos la demostración matemática de que todos somos Uno. Y en este artículo establezco la conexión entre los dos términos.

SOMOS COSMOGÓNICOS

¿Porqué estudiamos en la Kábala lo cosmogónico, qué tiene que ver con nosotros?

Tiene que ver que todas las leyes cosmogónicas nos afectan directamente, dado que nosotros somos parte de lo cosmogónico, es decir, que lo cosmogónico y lo psicológico dentro de la Kábala, podemos decir que es lo mismo, se relacionan. Nosotros no somos un ente que tiene una psique, sino que tenemos una parte del cosmos dentro.

Entonces la psique para la Kábala no es una psique simplemente individual, sino que es una psique que tiene una información cosmogónica que cuando entra en la individualidad, la podríamos llamar psicológica. Con lo cual, cuando alguien va a terapia, una parte del universo va a terapia, no va a terapia usted, usted cree que va por un problema, pero en realidad ese problema ya viene dentro del universo.

Somos entes cosmogónicos donde toda la energía del cosmos nos está afectando directamente, y por lo tanto no podemos definir la energía psíquica como subjetiva, porque la subjetividad tiene que ver con la función que tiene luego cada alma en esta realidad.

Pero situándonos en el vacío, cuando existe el vacío, existe el deseo, nace el deseo. Porque el vacío tiene deseo de recibir. Con lo cual, cuando el universo nació y creó este vacío, para los kabalistas el vacío desea ser llenado.

Reflexión personal

Está claro que cuando Mario Sabán dice: “somos entes cosmogónicos donde toda la energía del cosmos nos está

afectando directamente”, lo dice literalmente, puesto que si retomamos el artículo de Nassim Haramein respecto a la demostración de que “todos somos Uno”, la densidad del vacío en el volumen de un protón es $4,9 \times 10^{55}$ gm, cuya cifra se corresponde con la masa del universo.

Esto significa que estas pequeñas fluctuaciones u oscilaciones en los protones, están experimentando el universo desde su propia perspectiva, y tiene que estar ahí, en cada protón, para que el vacío sepa todo lo que está haciendo. Por tanto, la energía del cosmos nos está afectando directamente, ya que estamos hechos de protones, electrones, átomos, células, etc.

Además, cuando nace el vacío, nace el deseo de recibir, y como la densidad del vacío ($5,1 \times 10^{93}$ gm/cm³) es la energía más grande e intensa que se ha descubierto, la fuerza del deseo es lo que mueve el universo y por fractalidad a nuestro mundo. Nuestra “kavaná” intención o deseo, bien controlada, puede atraer bendiciones a través del hígado o “Caved” en nuestra meditación, ya que también se traduce por gravedad, y si la multiplicamos por la energía de la densidad del vacío, queridas almas hermanas, esto es algo poderosísimo energéticamente hablando.

Como nuestro universo es fractal y holográfico, fijaos lo maravilloso de nuestra existencia, donde a cada instante, podemos imaginarnos los trillones de protones que forman nuestro cuerpo, experimentando el universo cada uno de ellos, creándose agujeros negros en cada núcleo de cada átomo, a la velocidad de la luz.

¡Cómo no vamos a tener energía para conseguir lo que queramos en esta realidad de Maljut!

Y el sistema nos dice que somos insignificantes, que nunca nos pareceremos a los “super héroes de cómic”, ya que solo ellos están capacitados para cierta clase de poder, y lo que es peor, dando un valor ínfimo a la vida humana, haciendo justificable cualquier guerra o conflicto humano.

Así pues, puedo decirlo en mayúsculas:

SOMOS COSMOGÓNICOS Y SOMOS UNO

Tenemos un potencial interior indescriptible, por el hecho de experimentar a cada instante la energía, no de un solo universo, sino la de trillones de universos interactuando unos con otros en un grado equilibrio y oscilación constante.

Feliz dia de experimentación cosmogónica y Shalom.